

libros para entender lo que pasa

El importante papel de la educación

Juan Carlos Torrego y Juan Manuel Moreno explican en *Convivencia y disciplina en la escuela* (Alianza, 16,80 €) cómo educar con los valores democráticos para erradicar la violencia.



Didácticos artículos especializados

En *Acoso y violencia en la escuela* (Ariel, 16,50 €), Ángela Serrano reúne una serie de didácticos artículos de prestigiosos especialistas sobre el tema de la violencia en las aulas.



El entorno en que se mueven los jóvenes

En *Víctimas y matones* (Ceac, 17,50 €), Paulino Castells hace énfasis en los tres espacios -la calle, las aulas y la familia- donde los más jóvenes viven situaciones violentas.



Experiencias de primera mano

La profesora estadounidense Erin Gruwell recoge en *Diarios de la calle* (Elipsis, 20 €) textos de sus alumnos adolescentes. El bullying forma parte de sus dramas particulares.



Literatura juvenil comprometida

La escritora Gemma Lienas aborda la violencia de género, el acoso escolar y los abusos infantiles en el excelente *El diario azul de Carlota* (El Aleph / Empúries, 14 / 13 €).



Violencia en las aulas

EN CATALUNYA, 12.000 JÓVENES SON VÍCTIMAS DEL ACOSO ESCOLAR Y OTROS 7.000 SE DEDICAN A GOLPEARLOS O MORTIFICARLOS ANTE LA CEGUERA DE LOS ADULTOS.

CATALINA GAYÀ
BARCELONA

Es mediados de octubre de 1990. Joan (nombre ficticio) no ha cumplido los 14 años y ya sabe qué es escaparse de las botas de un compañero, del insulto afilado de otro o de una piedra anónima. Está matriculado en un instituto de un barrio de clase media de Barcelona y, según sus padres, es un niño inteligente, creativo, sensible y «cínismos de la vida», dice Joan ahora curioso y respetuoso. Con todas estas etiquetas familiares y una mochila llena de libros, Joan sale cada mañana por la puerta de madera de su casa. Al cruzar la puerta de hierro del instituto, Joan es para un grupo de chicos «el nenaza, el mediodía, el empollón, el lengua de trapo». A Joan, lo han perseguido, le han pegado y lo han rechazado. ¿Por qué? No hay respuesta. Joan sufre acoso escolar, *bullying* (del inglés *bull*, toro).

La historia de Joan tiene 17 años, pero es casi lo único que recuerda de un instituto donde vivió el miedo, el temor, la vejación y los golpes en su cuerpo. Cuando habla de todo ello, aún lo hace en presente y revive qué es ser el blanco de burlas, golpes e insultos. Hace 15 años no se lo contó a nadie y ahora pide absoluto anonimato. Esta historia le marcó la adolescencia y, dice, aún tiene pesadillas «de todo aquello».

Las alarmas se disparan

Es 21 de septiembre del 2004. Jokín Ceberio se suicida arrojándose al vacío con su bicicleta desde la muralla de Hondarribia. Jokín muere víctima del acoso escolar. La muerte de este adolescente enciende las alarmas y el mundo de los adultos no tiene más remedio que observar cara a cara y casi por primera vez este fenómeno como un verdadero problema hasta como «una epidemia» transnacional, como se califica el acoso escolar en el libro *Convivencia y disciplina en la escuela* (Alianza).



►► Las víctimas ► Según un estudio de la *conselleria* d'Educació, el acoso escolar es mayor en los niños de entre 8 y 12 años.

LAS MEDIDAS

NI ABRAZOS NI APRETONES DE MANOS

En junio de este año, salió a la luz el caso en un colegio en Estados Unidos en el que prohibía todo contacto físico entre alumnos. Quedaban vetados: abrazos, apretones de manos, palmadas... en un intento por evitar «zonas grises», en las que no se sabe si el contacto está bien o mal. La medida generó un debate en EEUU todavía no resuelto y evidenció que lo que pasa en las aulas suele poner en jaque al mundo de los adultos. ¿Qué hacer

para enfrentar la violencia escolar? La pregunta no tiene una única respuesta. En Catalunya, la *conselleria* d'Educació pidió a principios de este año que el acoso escolar no se afrontara por la vía policial y que se resolviera en los propios centros educativos y con la ayuda de los expertos que trabajan en los programas de convivencia. Las familias acuden cada vez más a la vía judicial y policial para poner freno a las situaciones de violencia en las aulas.

Desde entonces, medios de comunicación, editoriales y la Administración debaten y buscan herramientas para saber qué está pasando en las aulas de las escuelas e institutos de España. El acoso escolar -una conducta de maltrato, persecución ficticia y psicológica que realizan uno o varios alumnos contra otro u otros, al que eligen como blanco de repetidos ataques- es, según los estudiosos, el más grave problema para padres y profesores. Sin duda, la muerte de Jokín rompió la ley del silencio y la violencia en las aulas ya no es ni invisible ni un asunto de chiquillos. Ya se sabe que puede llegar a causar graves traumas (estrés posttraumático, baja autoestima, depresión, pesadillas, ansiedad, insomnio, ataques de pánico, somatización) e, incluso, la muerte por suicidio.

En *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying* (Ariel), Ángela Serrano afirma que los índices de acoso escolar en España son ligeramente menores que en otros países europeos. Aun así, las cifras que expone la autora son estremecedoras: el 75% de los alumnos encuestados en un estudio realizado en el 2005 por el Centro Reina Sofía había sido testigo de situaciones de violencia en la escuela. El 14,5% se declaraba víctima y el 7,5% se identificaba como agresor.

Un análisis en las aulas catalanas, encargado por la *conselleria* d'Educació y hecho público a principios de este año, desvelaba que la violencia en las escuelas es mayor en los niños de entre 8 y 12 años (17,7% de los niños encuestados confesaba estar sometido a «acciones negativas